

ningún valor estas estadísticas que se forman todos los años. Bien se deja conocer que les molesta el gran renombre y crédito literario tan señaladamente alcanzado por nuestro Establecimiento y hacen esfuerzos inauditos por rebajarle de concepto, negando todo mérito al trabajo y constante solicitud de los Profesores, que con inquebrantable voluntad se desvelan alentando, aconsejando y dirigiendo á la juventud. Podrá suceder que alguna vez se pèque por dulzura y compasión, pero no puede referirse á las notas de distinción, las cuales no se prodigan, siendo por el contrario adjudicadas con la más estricta justicia; y muchas veces la calificación en las diferentes censuras, es uno de los estímulos más provechosos para hacer menos árido el estudio y despertar en los alumnos el espíritu de una noble emulación.

Siendo, pues, indiscutible que las calificaciones nos dán la norma de los frutos alcanzados en la enseñanza, no deja de ser satisfactorio en resultados prácticos el curso que venimos reseñando, y aunque la experiencia viene demostrando que los frutos de la enseñanza son casi los mismos en todos los años académicos, se observa, sin embargo, mayor movimiento hacia el saber, se generaliza el estímulo, se buscan con ansia las mejores notas, se disputan los premios y se propaga la emulación, arraigando más y más el amor al estudio. Esto no quiere decir que algunos no hayan defraudado las esperanzas legítimas de sus familias, haciendo inútiles sus esfuerzos, sus lágrimas, sus consejos y su amor. Bien quisiéramos que desapareciera de estas Memorias esa última nota castigo de la desaplicación y que por todas partes